



Debe la espectacular Marilyn Monroe, a la "bellota" Liz Taylor, pasando por la esculptura Rita Hayworth o la delgada Katherine Hepburn, todas las mujeres han levantado pasiones y sin embargo son muy diferentes entre ellas. Dime que hormonas circulan por

tu organismo y te diré cómo eres. Tal es la tesis de "Mujeres, los seis tipos femeninos", un libro que acaba de publicar el doctor Bartolomé Beltrán. Según el popular médico, decide a que el sistema endocrino de la mujer no sólo determina su biología, sino también su carácter.

Si bien la función de las hormonas es simplemente reguladora de ciertos procesos orgánicos, el predominio de los estrógenos o de la progesterona

Todas las mujeres **no son iguales**

determina seis tipos esenciales de mujer, los cuales restantes dependen de la constitución corporal.

DOS PROTOTIPOS BÁSICOS

Aquellas mujeres en cuyo organismo predominan los estrógenos son notoriamente seductrices y femeninas. Según el doctor Beltrán, sus cuerpos son bellos y de líneas armoniosas, poseen un cuadro de craneo, pechos generosos, cara ovalada y cabello fuerte.

El precio que deben pagar por atractivo suele ser caro: estas mujeres tienen una marcada tendencia a padecer de varicos, estreñimiento y menstruaciones dolorosas, como lo sucede a Marilyn Monroe, y en último caso pueden padecer abortos espontáneos. Como el eje de la balanza se inclina a favor de los estrógenos, sufren en desequilibrio hormonal que consta en la constante que las lleva a la consulta del ginecólogo. En cuanto al carácter, se trata de personalidades histéricas, tímidas, espontáneas, inseguras y de faxíl.

A pesar de su aspecto un tanto viril, las mujeres en que el desequilibrio cae del lado de la progesterona, son especialmente aptas para la maternidad. Sumamente fértils, quedan embarazadas con facilidad y los nueve meses que dura la gestación transcurren con gran placidez.

De carácter bondadoso y atípico, tienen fama de ser buenas amas de casa y de guiar como las mejores chef del mundo. Caseras y abnegadas, suelen entregarse por completo a la crianza de los hijos, al tiempo que se desinteresan por su pareja y padecen de frigidez.

Llegada la menopausia, surgen desórdenes su aspecto físico: el excesivo aumento de peso determina que las formas de sus mamás sean por demás generosas.

Favorecidos por los embalsazos, están aquejadas de intensos dolores cónicos y muestran una marcada tendencia a la hipertensión arterial. El prototipo de esta mujer baja y gordita sería la famosa Liz Taylor.

CUATRO MODALIDADES FISICAS

De aspecto físico un tanto hombreño, las mujeres atléticas tienen la constitución de Estefanía de Mónaco. Sanas y vigorosas, aunque enferman poco, muestran cierta propensión a

padecer problemas asmáticos. La talla es considerable: los huesos, prominentes; el tejido debajo de la piel, poco desarrollado.

Su abundante velosidad presenta una distribución similar al macho, lo que las obliga a concurrir con gran frecuencia a la consulta de la esteticista.

Cuando en el organismo de estas mujeres predominan las hormonas masculinas, pueden mostrar ciertos signos de desdiferenciación: las manos disminuyen de tamaño y faltan las reglas.

Independientes y seguras de sí mismas, en el plano familiar son energéticas y eficaces; en el terreno sexual, suelen ser muy activas.

Lingüidas, perezosas y de una fragilidad extrema, las mujeres asténicas tienen el tipo físico de la bella Audrey Hepburn. Su delicado aspecto se debe a la pequeñez del esqueleto.

Padecen hembras, hipotensión arterial, hinchazón de piernas, varicos, obesidad y estreñimiento.

Otra categoría de mujeres son las que transmiten la imagen un tanto arrugada. Mujeres de aspecto etílico suelen llamar la atención por su notable vivacidad. Ciertas deformaciones torácicas, que les son propias determinan su tendencia a las infecciones respiratorias. Con frecuencia padecen de diarrea y, como absorben mal los elementos, suelen sufrir de anemia por falta de hierro.

El aparato genital de estas mujeres suele estar insuficientemente desarrollado y sufren trastornos menstruales.

Parecidas a las matemáticas, las mujeres óticas son bajas, robustas, sencillas y de pechos generosos. De cuello macizo y extremidades vigorosas, su cabeza redondeada suele estar cubierta por un cabello débil que se cae con facilidad.

A pesar de que son muy prolíficas, son poco sensuales. Gustan de amamantar a sus hijos, y el excesivo aumento de peso, consecuencia del embarazo, les resulta indiferente. La obesidad las hace especialmente sensibles a los problemas cardíacos, diabetes y venoclisis.

De espíritu práctico y sociales, sobresalen por su tenacidad y amor al trabajo. Gustan de la casa y de cuidar a su familia. A pesar de estas tendencias equilibrantes, tienen grandes oscilaciones de ánimo y suelen ser víctimas de la tristeza y la depresión.

EFE/REPORTAJES

Todas las mujeres no son iguales [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Todas las mujeres no son iguales [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)